

CRÍTICAS DE LIBROS

TARTAMUDEZ. UN VIAJE DESDE EL SUFRIMIENTO HACIA EL EMPODERAMIENTO. LAURA BUSTO MAROLT.

En este libro la autora desarrolla una perspectiva de la tartamudez a partir de los lineamientos teóricos y clínicos más ortodoxos, los que son tamizados a través de su propia experiencia clínica.

Si bien puede constituirse en una mirada crítica hacia los abordajes terapéuticos tradicionales, no tiene por objetivo plantear una nueva postura teórica contrapuesta a ellos; reconoce y honra a los pioneros que han desarrollado sus teorías tendientes a contribuir al esclarecimiento de la tartamudez y al alivio del sufrimiento de quienes la padecen.



Carece de tecnicismos y está destinado a cualquier persona que le interese la temática: pacientes, familiares y otros profesionales. Mira al paciente como un ser complejo biopsicosocial y espiritual, y a partir de ello considera que cualquier aspecto a trabajar debe contemplar dicha complejidad.

El faro del tratamiento es el sufrimiento de la persona con tartamudez. Tiene que ver con redimensionar la tartamudez y ponerla en perspectiva en función de todos los demás aspectos de la vida personal. Hace mucho hincapié en el vínculo con el paciente; la forma con la que el terapeuta se relaciona con él es la plataforma de despegue que determinará los alcances del tratamiento.

El título, un viaje desde el sufrimiento hacia el empoderamiento, hace alusión a un proceso; el vínculo con el paciente es un camino de conocimiento y autodescubrimiento. Constituye un vínculo cercano y transformador, en el cual se van ayudando uno al otro naturalmente. El objetivo del trabajo terapéutico se desplaza del logro de mayor fluidez hacia la comodidad del paciente y la posibilidad de conquistar una vida más acorde a sus necesidades. Este proceso terapéutico es en sí mismo enriquecedor y singular, tanto que el destino final se torna secundario.

Incorpora la palabra consultante para referirse al paciente. Dicha elección no es casual e implica un cambio de postura respecto del vínculo. El término paciente conlleva un ser pasivo, receptivo, siendo el conocimiento un atributo del terapeuta. La relación que propone en contraposición es natural, coloquial y de constante retroalimentación.

A partir de la ineficacia de los métodos tradicionales, se orienta a formular una serie de cuestionamientos e interrogantes, que desembocan en una mirada más abarcativa, humana, psicoemocional y espiritual. Dicha concepción aporta nuevas respuestas y herramientas, y desarrolla un nuevo modo de trabajo a partir de una comprensión multidimensional de la existencia humana y el convencimiento que las experiencias vividas como medios para elevar nuestra conciencia.

Incluye reflexiones que el terapeuta debe hacerse acerca de qué busca el consultante, sus padres; comprender las motivaciones es parte sustancial para generar responsabilidad y generar cambios en los involucrados. Por último dedica un espacio al contexto social y a la escuela, espacios estigmatizadores y preocupados en lograr estándares de eficiencia y competitividad, responsables en parte de las estrategias de evitación de la tartamudez por parte de quienes la padecen con la consiguiente inversión de energía para este fin. El camino conduce necesariamente al respeto de las capacidades diferentes y singulares de las personas y alumnos, para contribuir al desarrollo de sus potencialidades y al crecimiento personal en todos los aspectos.

Lic. Patricia Elorza

Como citar: Elorza P. Crítica: Tartamudez. Un viaje desde el sufrimiento hacia el empoderamiento. Laura Busto Marolt. Fonoaudiológica. 2020; 67(1):39-40. Disponible en: <https://fonoaudiologica.asalfa.org.ar>